

Kisenosato: Hijo del Sol Naciente

por Junko Asami, bloguero de Sumo

Un número especial de la revista Sumo sale para celebrar el ascenso de Kisenosato a Ozeki. En el pasado sólo el gran Yokozuna Takanohana tuvo este privilegio, que por supuesto no ocurrió en el caso de Kotoshogiku, cuando fue promovido sólo dos meses antes. Los amantes locales de Sumo encontramos los rumores que rodean a Kise bastante comprensibles. Lo que queremos ver no es a un Yokozuna japonés sino al Yokozuna Kisenosato. Bueno, ¿cuál es la diferencia? ¿Qué hace a Kise tan especial para nosotros?

Como el editor de SFM mencionó en un reciente artículo, el sumo es el propio Japón en miniatura. Mientras Kotoshogiku sigue siendo un héroe local de la zona de Kyushu, Kisenosato tiene más popularidad en todo el país, simboliza a Japón, uniendo tanto la esperanzas de nuestro país sobre el futuro y las tradiciones tan amadas.

Kisenosato no sonríe en las victorias como lo hace Kotoshogiku, y nos impresiona que sea disciplinado en la tradición samurai. Cuando uno gana, ha de ser considerado ante los perdedores. Mostrar demasiada alegría no se considera apropiado, y esto no es lo que esperamos de una persona de la

parte alta. A los segundones se les permite sonreír a veces tras la victoria, pero no al más fuerte, y Kise tenía esta dignidad incluso en sus días de juventud. Esta dignidad, junto con su físico, potencia, técnica y, por supuesto, su espíritu gachinko, son los que nos hacen creer que será Yokozuna, algún día.

Sí, algún día. Y para ese día esperamos, demasiado, y fueron realmente días de agonía. Tuvimos revuelto el estómago 15 días cada dos meses, muy a menudo con resultados decepcionantes. Kise tenía días de Komusubi que duraban para siempre, y aunque estábamos encantados cuando se convirtió en sekiwake, perdió 10 combates en su primer torneo en este rango. Estábamos enojados, recriminándole donde no lo veía (en Internet), llamándole baka-musuko, que significa "nuestro hijo idiota", ¡con un poco de afecto, por supuesto!

Sí, Kise es el hijo de nuestro amantes nacional el sumo. Hombre o mujer, senior o junior, le amamos y reñimos y celebramos sus victorias como si fuera nuestro propio hijo. Por eso nunca nos dimos por vencidos, a pesar de su continuo bajo rendimiento. Nunca abandonamos la esperanza, porque es nuestro propio hijo. Nadie abandona a su propio hijo.

Como un hijo japonés, Kise tiene sus puntos fuertes y débiles. A pesar de estar obviamente bien alimentado (se sorprenderían de ver lo brillante que es de cerca), aún sigue siendo vulnerable al no aprender del pasado. También es modesto, disciplinado y fuerte, pero aún está nervioso sobre el dohyo. Es poderoso, pero no sabe cómo utilizar su poder de manera efectiva. Obviamente está tocado por los dioses del sumo, pero no es consciente de ese hecho. Es un hombre sin pretensiones.

Debe de haber sido ambicioso a través de toda su vida en el sumo, pero nunca lo mostró, a diferencia de los mongoles o de Kotoshogiku. Sin embargo, se observa un cierto cambio en su forma de ser después de la muerte súbita de su jefe de heya. Ahora dice claramente que su objetivo es lo más alto, como su difunto maestro. No es un hombre muy hablador, y oírsele decir con sus propias palabras es algo nuevo, y estamos encantados.

Sí, estamos contentos. Mucha gente murió y sufrió en 2011. Pero al final de este año desastroso, ahora tenemos una nueva esperanza, nuestro nuevo Ozeki, nuestra nueva era ... nuestro amado hijo, llegando a lo más alto. [Blog](#)